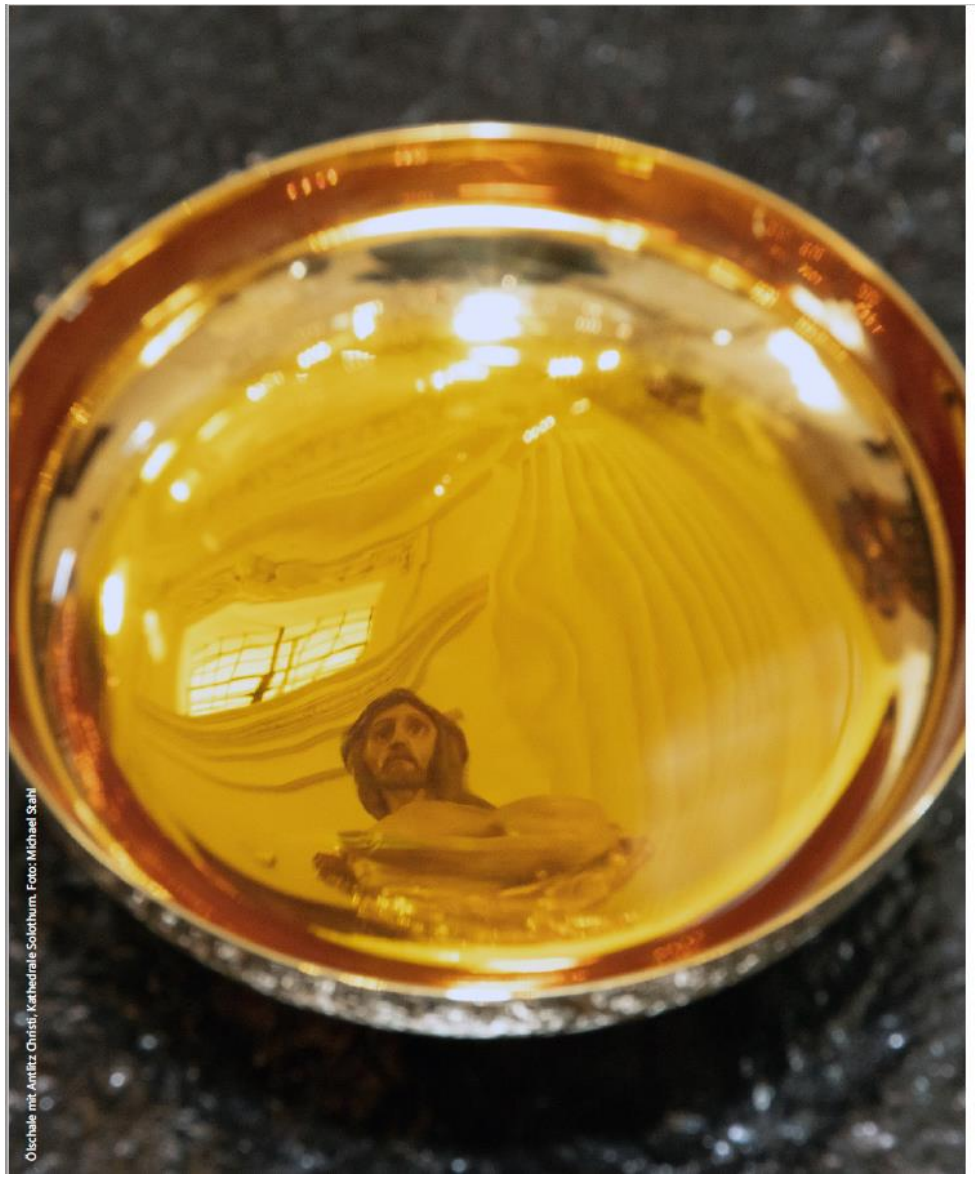

Lunes de Semana Santa, 6 de abril de 2020.

El olor a aceite llenaba la casa. JUAN 12,3

Aceite fragante de nardo baña los pies de Jesús. Es María en Betania quien los aceita y seca con su cabello. Por ello se arrodilla y da honor a quien ella sola lo debe. Imaginemos cuan maravilloso olía ese preciado aceite, que asombrosos deberían haber sido los gestos de María para todos los presentes. Jesús para tocar. María cree en él. En él ella ve al Dios accesible.

Hasta hoy se utilizan aceites consagrados en los sacramentos. Ellos muestran que pertenecemos a Jesús porque finalmente es él mismo quien nos unge. Él nos muestra su rostro, su atención, su cercanía. Jesús brilla en nuestras vidas. Cristo no sólo obra en nosotros, sino también a través de nosotros. Cada vez que lo encontramos nos tanqueamos y obtenemos nueva vitalidad. Así podemos convertirnos en bendeción para otros, ahora mismo, aquí y hoy.

Felix Gmür, Obispo de Basilea

Oración **Señor Jesús, te agradecemos que te pertenecemos. Danos sentidos abiertos para percibir dónde podemos regalar lo bueno y fortalécenos para hacerlo. Amén.**

Bistum Basel
Diocèse de Bâle